

# VIGIA, garantía de eficiencia y seguridad: Pullman de Morelos

El Gerente de Mantenimiento de la empresa transportista explica las razones por las que utilizan este sistema de autoinflado de neumáticos de Mexicolven, desde 2001.

La flota de Pullman de Morelos asciende a 450 vehículos, en su mayoría foráneos, que transportan diariamente a personas desde Taxqueña o el Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México hasta Cuernavaca, Temixco, Jiutepec y otros destinos en la entidad.

Un bus, en promedio, va y viene tres veces al día. Al mes, esta misma unidad tiene que pasar al taller para los ajustes necesarios: tres días y medio para su mantenimiento preventivo y ya está listo para el trajín.

Pullman de Morelos cuenta con dos talleres: uno en la Ciudad de la Eterna Primavera y otro más grande a unos metros de la Terminal de Autobuses de

Taxqueña. Este último le da servicio a 300 unidades de defensa a defensa.

"Aquí lo hacemos a la antigua. Pullman de Morelos es una empresa que se encarga desde cambiar un birlo, hasta rotar todas las llantas y pintar la carrocería en caso de ser necesario. Todo se hace en este taller", afirma Eduardo Garrido, Gerente de Mantenimiento de la empresa.

La compañía, que empezó hace 80 años con el ingenio de Zacatepec, hoy se ha convertido en una referencia para los miles de pasajeros que ya sea por vacaciones, trabajo, escuela o vida personal, se desplazan entre ambas entidades a bordo de autobuses cómodos, seguros y confiables.

Pero, ¿cómo se logra este estándar? Garrido explica que para que un autobús salga del taller y retome su camino, hay más de 60 mecánicos altamente capacitados para ajustar todos los requerimientos de cada unidad.

Sin embargo, por el lado operativo un tema prioritario es el consumo de combustible. Si bien los operadores están calificados para ofrecer buenos rendimientos, la tecnología es la mejor aliada para desarrollar procesos más eficientes.

Como por ejemplo el calibrador de neumáticos VIGIA, que desde 2001 forma parte medular de Pullman de Morelos, pues además de su incidencia directa en el mejor consumo de combustible, su aportación a la eficiencia en los costos operativos y a la seguridad es innegable.

"Rodar con las llantas siempre a la presión indicada alarga su vida útil y permite renovar los cascos hasta por dos ciclos más, lo que se traduce en ahorros significativos en uno de los principales costos de cualquier empresa transportista: los neumáticos", afirma.

Por otro lado, en trayectos como Morelos-CDMX, si por alguna razón una llanta se pincha el operador puede continuar su viaje de forma segura hasta su destino, ya que el calibrador soporta esta condición y mantiene la presión del neumático, de tal manera que el conductor no tiene que detenerse a repararlo.

"Esto es seguridad: el vehículo no tendrá ningún incidente por esta causa, ya que el sistema sirve exactamente para un escenario así. También incide en la puntualidad, ya que un viaje no tomará más tiempo del necesario por atender una pinchadura de llantas", agrega.

La operación es tan estricta y profesional, que ante un eventual

escenario como el antes citado, qué pasaría si un pasajero va con destino al aeropuerto y el operador se detiene por unos 20 o 30 minutos para reparar la llanta. Sin duda podría perder el vuelo y quién sería el responsable.

El calibrador VIGIA, en este sentido, es clave para seguir adelante y cumplir con los tiempos establecidos en cada viaje. Además, no afecta los compresores y el sistema de neumáticos del autobús, ya que su función primordial es mantener la presión: no hay fugas, no se consume ni más ni menos aire.

Y sobre el consumo de combustible, el especialista refiere que sin duda, este dispositivo es parte de un todo: un vehículo en óptimas condiciones, un operador capacitado y la tecnología que permite aprovechar hasta la última gota de diesel para llevar a cabo el recorrido.

## La importancia de la especialización

Aunque el directivo explica parte del proceso de mantenimiento de la empresa de forma breve, lo que hay detrás es más bien complejo, pues como en el caso de Pullman de Morelos, con más de 400 unidades, cuando la operación se complica también existe una gran oportunidad. Así lo explica:

"Cuando tienes una flota de más de 100 vehículos, las negociaciones con los proveedores se logran mejor, pues hay más margen de maniobra por el volumen; sin embargo, se requiere la participación de especialistas en cada renglón de los procesos de mantenimiento: preventivo, correctivo y predictivo".

En la transición del transporte, dejó de haber socios-dueños de uno o 20 autobuses para transformarse en una empresa de participaciones, en la que cada uno hace su trabajo y se preocupa de las partes para fortalecer el todo.

Aquí es donde cobra relevancia el papel de la tecnología, como VIGIA, pues no se trata de un gasto, sino de una inversión que ayuda en tres renglones fundamentales: eficiencia, seguridad y costos operativos.

Y así es como se puede lograr que la operación funcione como un reloj: con tiempos de viaje, de descanso y de mantenimiento. Cada quien hace su parte y se concentra en lo suyo, a fin de que el autobús circule, el pasajero disfrute y la empresa genere.



Eduardo Garrido,  
Gerente de Mantenimiento  
de Pullman de Morelos.

